

Los estudios del clero chileno: estado de la cuestión, análisis y perspectivas

Lucrecia Enríquez Agrazar*

Resumen

Este artículo analiza la historiografía del clero chileno desde los orígenes de la historiografía chilena como tal, a mediados del siglo XIX, hasta la actualidad. Se distinguen los trabajos relativos al clero secular y regular, con un apartado específico para el clero en la colonia. Asimismo, se evalúan las fuentes para el estudio del clero, su acceso a las mismas en los archivos en general y en los eclesiásticos en particular. Se constata el desarrollo del género biográfico como el más usado y se proponen nuevas líneas de estudio. Aunque el clero chileno tiene figuras insertas en la historia local e internacional, los estudios en general se efectúan en el marco de la historia de la Iglesia, que los historiadores locales visualizan como una historia al margen de la historia. Se concluye en la necesidad de un estudio más científico, superando el problema de la dispersión y acceso a las fuentes.

Palabras claves: clero secular - clero regular - clero chileno - historiografía chilena

Abstract

This article analyzes the historiography of the Chilean clergy from the origins of Chilean historiography as such, in the middle of the XIXth Century to the actuality. There can be distinguished the works related to the secular clergy and regular clergy with a specific section for the clergy in the colony. Likewise, the sources for the study of the clergy are analyzed, as well as the access to them in national archives in general and ecclesiastical archives in particular. It is stated that the biographical genre is the most used and new lines of study are

* Instituto de Historia, Académica Pontificia Universidad Católica de Chile (lenriqua@uc.cl). Agradezco especialmente a Jorge Martín Bascuñán, Rodrigo Moreno y Juan Ricardo Couyoumdjian por los datos de todo tipo aportados a este artículo.

proposed. Although the Chilean clergy has some figures inserted in local and international history, studies in general are executed in the in the frame of the history of the church, that local historians visualize as a history apart form the history. It is concluded that there exists a need for a more cientific study, solving the problem of the dispersion and access to the sources.

Key words: secular clergy - regular clergy - chilean clergy - chilean historiography

El clero en los orígenes de la historiografía chilena

La historiografía chilena comenzó a mediados del siglo XIX en la Universidad de Chile, recientemente fundada. Como explica Cristián Gazmuri,¹ con ella nacieron también dos líneas de interpretación de la historia nacional surgidas de las dos corrientes en controversia sobre la construcción de la república.² La corriente liberal, cuyos primeros exponentes fueron Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui y Benjamín Vicuña Mackenna, sostuvo el postulado del conservadurismo eclesiástico frente al Estado progresista del siglo XIX. En oposición, la corriente conservadora, representada por Ramón Sotomayor Valdés, Francisco Encina, Alberto Edwards y Crescente Errázuriz, defendía el rol de la Iglesia en la nación. Las divergencias giraron en torno a una exposición total de la historia de Chile. Los historiadores liberales consideraron a la Iglesia, y por lo tanto al clero, fuera del proyecto de construcción de la nación chilena, de ahí la afirmación de que el clero había apoyado la causa española en la independencia. Basados en las cartas de los obispos al rey, en las que se afirma la poca o nula preparación del clero chileno en materias de teología moral, se generalizó la ignorancia como una de sus características fundamentales. Ignorancia que les impidió ver que el curso de la historia se encaminaba al progreso, a la desaparición de las monarquías y los privilegios. Al acercarse a la historiografía chilena de esta época hay que considerar este aspecto político omnipresente. Por tanto, en Chile, no es posible separar la historiografía sobre el clero de la historia de la Iglesia.

La respuesta desde el ámbito eclesiástico la encabezó el arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso, el gran impulsor de la historiografía eclesiástica en Chile. A partir de 1843, por su iniciativa, el arzobispado de Santiago comenzó a publicar *La Revista Católica*,³ dedicada especialmente a la historia de la Iglesia chilena y del

¹ Cfr. Cristián GAZMURI RIVEROS, *La historiografía chilena (1842-1970)*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2006, incluye biografías de los historiadores citados. Uno de los méritos de este libro es que incluye la nómina de historiadores que se dedicaron a la historia eclesiástica. También Sergio VERGARA QUIROZ, "Iglesia y Estado en Chile, 1750-1850", *Historia*, Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile (en adelante: PUC), vol. 20, 1985, pp. 322-323.

² Ver: Walter HANISCH, "Aspectos religiosos de la historiografía chilena", *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* (en adelante: BACH), Santiago, núm. 104, 1994.

³ Sobre la historia de *La Revista Católica* ver el número de 1993 conmemorativo de sus 150 años.

clero, incluyendo muchas biografías de eclesiásticos. Reemplazada en 1874 por *El Estandarte católico*, en 1892 volvió a publicarse hasta 1895. En 1901 reapareció definitivamente y se publica hasta la actualidad, a cargo del Seminario Diocesano de Santiago a partir de 1981. Su repertorio incluye temas históricos, teológicos y relativos a la evangelización.

Otra iniciativa del arzobispo Valdivieso fue la publicación, también por parte del arzobispado de Santiago, del *Catálogo de eclesiásticos de ambos cleros*, a partir de 1850, y *El Boletín eclesiástico*, desde 1861. El primero recogía el estado del clero regular y secular en cuanto al número de conventos, miembros, fundaciones, promociones, número de parroquias y curas a cargo. En el segundo se publicaban todos los decretos arzobispaes relativos al clero y las instituciones eclesiásticas. Estas publicaciones en su conjunto eran una tribuna de exposición de los puntos de vista eclesiásticos sobre el acontecer nacional y mundial.

Este primer impulso se desarrolló unido a un interés por recuperar la historia nacional, idea concebida inicialmente por el arzobispo Valdivieso a raíz de un viaje que efectuara a Europa en 1860. La documentación conservada en Chile no era suficiente para escribir la historia de la colonia. En España recopiló e hizo copiar documentación eclesiástica chilena de los archivos de Indias y Simancas.⁴ Este diagnóstico motivó también el encargo del gobierno chileno a José Toribio Medina de copiar documentación de los archivos españoles. En 1885 el arzobispado de Santiago⁵ encargó nuevamente copias al vicario capitular Joaquín Larraín Gandarillas, conservadas en el archivo del arzobispado.

Este impulso dio sus frutos a fines del siglo XIX con la aparición de las primeras historias de la Iglesia en Chile escritas por miembros del clero como Crescente Errázuriz⁶ y José Hipólito Salas,⁷ quienes sostuvieron que el Estado, como institución anticatólica y atea, se oponía a la Iglesia restringiéndola en sus derechos, interviniendo en ella.⁸ La discusión más fuerte con los liberales tuvo un momento álgido en

⁴ Cfr. Alejandro SOTO CÁRDENAS, *Misiones chilenas en los archivos europeos*, IPGH, México, 1953, pp. 76-77.

⁵ ARCHIVO DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CHILE, Secretaría del obispado, leg. 43.

⁶ Crescente ERRÁZURIZ, *Los orígenes de la Iglesia chilena (1540-1603)*, Santiago, Imprenta del Correo, 1873; José Ignacio EYZAGUIRRE, *El catolicismo en presencia de sus disidentes*, París, Garnier Hnos., 1873, *Historia eclesiástica, política y literaria de Chile*, Valparaíso, Imprenta El Correo, 1850.

⁷ José Hipólito SALAS, *El juramento civil de los obispos ante la religión i el derecho por José Hipólito Salas. Apuntes jurídico-históricos sobre el juramento civil de los obispos en España i Chile, por un ciudadano católico*, Santiago, El Correo, 1869; *El guerrero cristiano*, Valparaíso, Imprenta el Mercurio, 1880.

⁸ Ver Marciano BARRIOS, "Pensamiento teológico en Chile, contribución a su estudio. Historiografía eclesiástica chilena, 1918-1988", *Anales de la Facultad de Teología*, Santiago, vol. XL, 1989; "Pensamiento teológico en Chile, contribución a su estudio. La Iglesia en la historiografía de los civiles, 1848-1988", *Anales de la Facultad de Teología*, vol. XLVI, 1995; "La historiografía eclesiástica chilena como instrumento político, 1848-1918", *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, Santiago, núm. 1, 1983; *La Iglesia en Chile: sinopsis histórica*, Santiago, Hachette, 1987; *Chile y su Iglesia*, Santiago, Editorial Salesiana, 1992.

torno al tema de la misión Muzzi, vicario apostólico enviado por el Papa a Chile en 1824. Del lado católico Francisco Belmar tomó la iniciativa por escribir sobre la misión,⁹ destacando la presencia de un representante del Papa en América. La obra fue refutada por Luis Barros Borgoño,¹⁰ quien continuó la discusión sobre el realismo del clero en la independencia.

Un antecedente de esta disputa se había dado en el congreso nacional mientras se iniciaban los debates sobre la separación de la Iglesia y el Estado en 1874. El diputado liberal Miguel Luis Amunátegui criticó ásperamente la participación de la Iglesia en el ámbito político. Opinaba que el clero se había mezclado muchas veces en causas mundanas en defensa de ventajas temporales. Citaba como ejemplo la encíclica del Papa León XII de 1824 contraria a la independencia de América. La oposición conservadora, encabezada por el diputado de San Fernando, Enrique Tocornal, negó la autenticidad de la encíclica. Sin duda, esta controversia fue el puntapié inicial de una historiografía más sistemática del lado católico y sus contenidos la determinaron. La primera obra destacable es la monumental publicación del P. Víctor Maturana¹¹ sobre la historia de los agustinos, con apéndices biográficos de todos los miembros de la orden, basada en fuentes de los archivos agustinos. Dedicó especialmente algunos capítulos a los agustinos en la independencia.

En el Centenario la controversia entre liberales y católicos estalló con fuerza. El tema central fue el patriotismo del clero. Los artículos publicados en *La Revista Católica* respondían a este fin.¹² En 1915 Carlos Silva Cotapos publicó su obra sobre el obispo José Santiago Rodríguez Zorrilla,¹³ en la que confirmaba el realismo del clero de Santiago, y también lo hacía en otra dedicada al clero en la independencia.¹⁴ Estas afirmaciones contrastan con las de Reinaldo Muñoz Olave sobre el patriotismo del clero de Concepción,¹⁵ fruto de la formación en el seminario concii-

⁹ Francisco BELMAR, *Los legados pontificios y las relaciones entre la Santa Sede y Chile*, Santiago, Imprenta El Independiente, 1878; Nicolás González Errázuriz, *La misión de monseñor Muzi y la Iglesia en los primeros años después de la independencia*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1887.

¹⁰ Luis BARROS BORGÑO, *La misión del Vicario Apostólico Don Juan Muzi. Notas para la historia de Chile (1823-1825)*, Santiago, Imprenta La Época, 1883.

¹¹ Víctor MATURANA, *Historia de los agustinos en Chile*, Santiago, Imprenta de Federico Lathrop, 1904, 2 vol.

¹² Luis PRIETO DEL RÍO, "Catálogo del clero secular de la diócesis de Santiago en 18 de septiembre de 1810", "La diócesis de Santiago en 1810"; César PRIETO, "Las parroquias del obispado de Santiago de Chile en 1810"; José María CARO, *El Seminario de Santiago en la centuria 1810-1910*; H.F.C., "Centuria dominicana 1810-1910"; Víctor MATURANA, "Los agustinos en 1810 y durante la república", todos en *La Revista Católica*, t. 19, núm. 219, 1910.

¹³ Carlos SILVA COTAPOS, *Don José Santiago Rodríguez Zorrilla, obispo de Santiago de Chile (1752-1832)*, Santiago, Imprenta San José, 1915; *Historia eclesiástica de Chile*, Santiago, Imprenta San José, 1925.

¹⁴ Carlos SILVA COTAPOS, *El clero chileno durante la independencia*, Santiago, Imprenta San José, 1911.

¹⁵ Cfr. Reinaldo MUÑOZ OLAVE, *Rasgos biográficos de eclesiásticos de Concepción. 1552-1818*, Santiago, 1916; *El Seminario de Concepción durante la colonia y la revolución de la independencia*, Santiago, Imprenta San José, 1915.

liar de la diócesis, cantera de clérigos revolucionarios.

En la década de 1930 aproximadamente comenzó un desinterés por los temas eclesiásticos y clericales. En esto posiblemente influyó la separación de la Iglesia y el Estado en Chile en 1925, después de la cual simplemente la historiografía privilegió otra temática, aunque siguió investigándose sobre temas eclesiásticos, en forma aislada y esporádica. El *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* y la *Revista Chilena de Historia y Geografía* muestran este proceso.

La historiografía sobre el clero en los 150 años de 1810

A partir de la década de 1960, el tema del clero y el proceso de independencia de América se reavivó por la publicación de dos estudios precedidos de una introducción del historiador marxista Hernán Ramírez Necochea;¹⁶ el primero de ellos de Miguel Luis Amunátegui, *Encíclicas de los Papas Pío VII y León XII contra la independencia de la América española* y el segundo de Diego Barros Arana, *La acción del clero en la revolución de la Iglesia americana*. La reunión de estos tres autores en un solo libro no era casual, no surgía en el marco de nuevos enfoques sobre el estudio de la independencia chilena, sino en el contexto político de la época y con motivo del sesquicentenario de la revolución de 1810. El mercedario Carlos Oviedo Cavada recogió el guante arrojado a la Iglesia por Ramírez Necochea y respondió en una publicación con el mismo título¹⁷ a las dos conclusiones. Con respecto a la primera, Oviedo disponía de la bibliografía recientemente publicada en Roma por el P. Pedro Leturia¹⁸ que demostraba la autenticidad de la encíclica del Papa León XII. Sobre la segunda, afirmaba la necesidad de encarar un estudio serio sobre el clero en la independencia para poder determinar su posición política.

Con este telón historiográfico de fondo se comprende la actitud de las órdenes religiosas e historiadores seculares, quienes han publicado diversas obras destacando la presencia y actividad de sus miembros en la causa patriota con sugerentes títulos.¹⁹ En este contexto, merece una mención aparte la orden franciscana en la producción historiográfica sobre la independencia. Dos de sus miembros fueron expo-

¹⁶ Hernán RAMÍREZ NECOCHEA (comp.), *La Iglesia frente a la emancipación americana*, Santiago, Ed. Austral, 1960.

¹⁷ Carlos OVIEDO CAVADA, *La Iglesia frente a la emancipación americana*, Santiago, Instituto de Historia PUC, 1962.

¹⁸ Pedro LETURIA, *Época del Real Patronato 1493-1800, Época de Bolívar, 1800-1835*, Caracas, Romae Apud Universitatis Gregoriana, Caracas, Sociedad bolivariana de Venezuela, 1959; *Relaciones entre la Santa Sede e Hispanoamérica 1493-1835*, Caracas, Romae Apud Universitatis Gregoriana, Sociedad bolivariana de Venezuela, 1959.

¹⁹ Alfonso MORALES RAMÍREZ, *Los mercedarios en la independencia de Chile*, Santiago, Editorial Roma, 1958; Walter HANISCH ESPÍNDOLA, "Los jesuitas y la independencia de América y especialmente de Chile", *BACH*, núm. 82, 1969; Osvaldo WALKER TRUJILLO, "La orden de San Agustín y la Independencia de Chile", *Revista Chilena de Historia y Geografía* (en adelante: *RCHHG*), Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Santiago, vol. 146, 1978; "Los laicos agustinianos de la

nentes principales de los acontecimientos políticos a partir de 1810. Uno de ellos, Fray Melchor Martínez,²⁰ fue comisionado por el general realista Mariano Osorio después de la reconquista de Chile en 1814 para escribir la historia de la revolución en el reino.²¹ El otro fue el destacado patriota José Javier de Guzmán y Lecaroz.²² Las publicaciones franciscanas han sido las que más han mostrado la división al interior del clero entre realistas y patriotas, precisamente por contar con estos dos exponentes de signo opuesto. Sumemos a esto que el colegio de Propaganda Fide de Chillán, a cargo de los franciscanos, se convirtió en el refugio y centro de operaciones de la resistencia a la revolución en el sur de Chile a partir de 1813 pero, a la vez, fue el lugar donde se educaron nada menos que Bernardo O'Higgins y otros patriotas en el último cuarto del siglo XVIII.²³ Estos contrastes favorecieron que el tema sobre la relación de la orden franciscana y la independencia siempre despertara interés entre los historiadores en general, poniendo en la reflexión la diversidad de posturas del clero ante el proceso político.²⁴

Venerable Orden Tercera de San Agustín y su participación en la independencia nacional", *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, Seminario Pontificio Mayor, Santiago, vol. 13, 1995; Alfonso MORALES RAMÍREZ, *Historia General de la Orden de la Merced en Chile (1535-1831)*, Santiago, Ediciones Barcelona, 1983; Ramón RAMÍREZ RAMÍREZ, "Los dominicos y la independencia de Chile. Apuntes históricos. Homenaje a los 400 años de la fundación de la Provincia Dominicana de San Lorenzo Mártir, de Chile", *Revista del Libertador Bernardo O'Higgins*, Santiago, núm. 3, 1986; Marciano BARRIOS, "La independencia y su gravitación en la evangelización", *Teología y Vida*, Santiago, Facultad de Teología (PUC), núm. 1 y 2, 1992; Fernando OTAYZA CARRAZOLA, "Los mercedarios en la independencia de Chile", *Revista del Libertador O'Higgins*, núm. 20, 2003.

²⁰ Melchor MARTÍNEZ, *Memoria histórica sobre la revolución de Chile: desde el cautiverio de Fernando VII hasta 1814*, Valparaíso, Imprenta Europa, 1848.

²¹ ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, Audiencia de Chile, leg. 207.

²² José Javier GUZMÁN Y LECARAZ, *Manifiesto sobre las causas que afianzan y justifican la revolución y declaración de la independencia de la Monarquía española*, Santiago, Imprenta del Estado, 1818; *El chileno instruido en la historia topográfica, civil y política de su país*, Santiago, Imprenta Nacional, 1834.

²³ Cfr. Jaime EYZAGUIRRE, "Los maestros franciscanos de Don Bernardo O'Higgins", *Estudios*, Santiago, núm. 235, 1954; Rigoberto ITURRIAGA, "El Real Colegio de Naturales del reino de Chile y la formación intelectual del libertador O'Higgins. Estudio histórico-documental", *Revista del Libertador O'Higgins*, Santiago, núm. 3, 1976.

²⁴ Roberto LAGOS, *Historia de las misiones del Colegio de Chillán*, Barcelona, Herederos de Juan Gili, 1908; Luis OLIVARES MOLINA, *La independencia en la obra del P. J. J. Guzmán*, Santiago, PAF, núm. 11, 1990; Fernando Enrique ARRIAGADA CORTÉS, *Los franciscanos de Chillán ante el proceso emancipador*, Santiago, PAF, núm. 24, 1992; *Reorganización de las misiones franciscanas en Araucanía y Chiloé*, Santiago, PAF, núm. 28, 1993. Hugo Rodolfo RAMÍREZ RIVERA, *Un ilustrado chileno: el Doctor Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz (1759-1840). La Provincia Franciscana de Chile entre el ocaso del Antiguo Régimen y los inicios de la República*, Santiago, Talleres de J. M. Impresores, 1995; Luis OLIVARES, *Los franciscanos y la independencia*, Santiago, PAF, núm. 39, 1995; Domingo GONZÁLEZ, *Noticias sobre los religiosos del Colegio de Chillán en los días de la independencia*, Santiago, PAF, t. 2, núm. 47, 1997; Juan RAMÓN, *Noticias sobre los religiosos del Colegio de Chillán en los días de la independencia*, Santiago, PAF, t. 1, núm. 48, 1997; *Crónica de 1810 (Los franciscanos en tiempos de la independencia de Chile)*, Santiago, PAF, núm. 83, 2005; Jaime VALENZUELA MÁRQUEZ, "Los franciscanos de Chillán y la independencia: avatares de una comunidad monarquista", *Historia*, vol. 1, núm. 38, 2005.

Una nueva historia de la Iglesia

Después del sesquicentenario renació el tema de la historia de la Iglesia, en torno a un grupo de historiadores que paulatinamente fueron colocándolo nuevamente en la palestra, entre ellos, Jaime Eyzaguirre,²⁵ Javier González Echenique,²⁶ Mario Góngora, Ricardo Krebs, P. Walter Hanisch, Carlos Oviedo Cavada, Fidel Araneda, Gabriel Guarda.²⁷ Aunque muchas de sus obras no son estrictamente sobre el clero, el tema es omnipresente.

En especial muestra este proceso la revista *Historia*, fundada en 1961 en el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile por Jaime Eyzaguirre y Javier González Echenique, en la que se incluyeron nuevos temas como el laico, los cambios políticos de la década de 1970 o historias de iglesias particulares como Antofagasta o Chiloé. Sin duda, esto fue una superación del encasillamiento de más de 100 años de los temas del clero y la Iglesia. Un eco del mismo proceso se manifestó en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica, que a partir de 1960 comenzó a publicar la revista *Teología y Vida*, incluyendo artículos históricos. Produjeron asimismo un estudio sobre la reflexión teológica del clero en la república entre 1810 y 1840.²⁸

Hacia 1980 un grupo de historiadores laicos y de las órdenes religiosas fundaron la Sociedad de Historia de la Iglesia, que a partir de 1983 empezó a publicar un *Anuario*, privilegiando la publicación de fuentes, estudios sobre temas eclesiásticos y la difusión de la temática religiosa a través de congresos anuales. También hay

²⁵ Jaime EYZAGUIRRE, "Correspondencia de los jesuitas expulsos chilenos con el gobierno español", *Historia*, núm. 2, 1958; O'Higgins, Santiago, Ed. Zig-Zag, 1946; Don Manuel de Salas, *procesado por la Inquisición*, BACH, núm. 70, 1957.

²⁶ Javier GONZÁLEZ ECHENIQUE, "Notas sobre la 'Alternativa' en las provincias religiosas de Chile indiano", *Historia*, núm. 2, 1965; "Los obispos de Indias como funcionarios de la corona", *Revista de Historia del Derecho*, Escuela de Derecho (PUC), Santiago, vol. 6, 1970; "Don Manuel Alday y su tiempo", BACH, vol. 85, 1971; y los artículos sobre "Bernardo Carrasco y Saavedra", "Manuel Alday y Axpee", "José Antonio Martínez de Aldunate", todos en Carlos OVIEDO (dir.), *Episcopologio chileno*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 1992, t. I, II y IV respect.

²⁷ Mario GÓNGORA, "Aspectos de la ilustración católica en el pensamiento y la vida eclesiástica chilena", *Historia*, núm. 8, 1969; Mario GÓNGORA, "El pensamiento de Juan Egaña sobre la reforma eclesiástica: avance y repliegue de una ideología de la época de la independencia", BACH, núm. 68, 1963; Mario GÓNGORA, "Estudios sobre el galicanismo y la Ilustración Católica en América española", RCHHG, núm. 125, 1957; Ricardo KREBS, *La Iglesia de América Latina en el siglo XIX*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2002; Fidel ARANEDA BRAVO, *Obispos, sacerdotes y frailes*, [s.d.], 1962; Fidel ARANEDA BRAVO, *Breve historia de la Iglesia en Chile*, Santiago, Ediciones Paulinas, 1968; Gabriel GUARDA, "Centros de evangelización en Chile: 1541-1826", *Anales de la Facultad de Teología*, PUC, vol. 35, 1984; Gabriel GUARDA, *Capillas del valle del Elqui*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 1986; Gabriel GUARDA, "Dos iglesias del siglo XVII", BACH, núm. 105, 1996; Gabriel GUARDA, "Camilo Henríquez y las vocaciones chilenas en el convento de la Buena Muerte de Lima", BACH, núm. 113, 2004; Gabriel GUARDA, *Historia de la Iglesia en Valdivia*, Valdivia, Museo de la Catedral, 1999.

²⁸ Juan NOEMÍ (dir.), "Pensamiento teológico en Chile, contribución a su estudio. Época de la independencia nacional, 1810-1840", *Anales de la Facultad de Teología*, 1978.

sociedades de historia de la Iglesia en Concepción, Chillán y Valparaíso,²⁹ con temáticas que incluyen la historia religiosa, la religiosidad, la catequesis, la evangelización. En la Universidad jesuita Alberto Hurtado funciona el Centro Teológico Manuel Larraín, que nuclea a historiadores, teólogos laicos y de diversas congregaciones, órdenes y del clero secular. Su tema principal es el catolicismo social, con aportes a estudios de la Iglesia y el clero.

La historiografía sobre el clero secular

Después del Centenario se escribió una de las principales obras desde el ámbito católico relativas al clero, el *Diccionario del clero chileno*, de Luis Prieto del Río.³⁰ Obra monumental, de un rigor comprobado, escrita con las fuentes del archivo arzobispal y archivo nacional. Destaca el conocimiento de la historia local y de las instituciones eclesiales. Hoy día el *Diccionario* es indispensable para cualquier trabajo sobre el clero debido a que ya no existen muchas fuentes que este autor pudo consultar. Raimundo Arancibia³¹ continuó el *Diccionario*, cubriendo el período 1918-1968, y lo completó con la historia de las parroquias de Santiago, incluyendo una breve historia de cada una y el listado cronológico de los párrocos. Es un libro muy útil, pero con muchos errores cronológicos y de transcripción de los nombres de los párrocos desde las fuentes. De un rigor semejante al de Prieto es la obra de Reinaldo Muñoz Olave.³² No es propiamente un diccionario del clero, sino fruto de una historia del Seminario de Concepción.³³ A las fuentes locales suma datos del Archivo General de Indias, Simancas y Archivo Nacional de Chile. Con respecto al Seminario de Santiago la última publicación fueron las memorias colectivas de sus ex alumnos,³⁴ texto más bien de carácter descriptivo de la vida y formación del clero.

También el tema del vicariato general castrense, sus miembros, ha sido objeto de estudio particularmente de Joaquín Matte Varas,³⁵ como asimismo los capellanes de

²⁹ Ver: María Inés CONCHA, Carlos SALINAS y Fernando VERGARA (ed.), *Historia religiosa de Valparaíso*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2005.

³⁰ Luis Francisco PRIETO DEL RÍO, *Diccionario biográfico del clero secular de Chile. 1535-1918*, Santiago, Imprenta Chile, 1922.

³¹ Raimundo ARANCIBIA SALCEDO, *Diccionario biográfico del clero secular chileno, 1918-1968*, Santiago, Editorial Neupert, 1969; *Parroquias de la Arquidiócesis de Santiago, 1840-1925*, Santiago, Imprenta San José, 1980

³² Reinaldo MUÑOZ OLAVE, *Rasgos biográficos de eclesiásticos de Concepción. 1552-1818*, Santiago, 1916.

³³ Reinaldo MUÑOZ OLAVE, *El Seminario de Concepción durante la colonia y la revolución de la independencia*, Santiago, Imprenta San José, 1915.

³⁴ Centro de ex alumnos del Seminario de Santiago, *El Seminario de Santiago de los Santos Ángeles Custodios. Recuerdos testimonio de veneración y gratitud de sus ex alumnos. 1857-1957*, Santiago, Imprenta Artes y Letras, 1957.

³⁵ Joaquín MATTE VARAS, *Historia del vicariato castrense en Chile, 1811-1911*, Santiago, s.n., 1983; "Presencia de los capellanes castrenses en la guerra del Pacífico", *Historia*, núm. 15, 1980; Paz

la guerra del Pacífico de 1879. Complementó esta línea historiográfica Juan Ignacio González con un estudio más amplio de las relaciones entre la Iglesia y las Fuerzas Armadas.³⁶ Asimismo, ha sido objeto de su estudio el vicariato general castrense desde su establecimiento hasta 1915, aportando abundantísima información sobre esta institución. De especial interés resultan los capítulos dedicados al clero en la guerra del Pacífico.

Existen muchas biografías de obispos. El *Episcopologio*, abarca los siglos XVI-XVIII. Los siglos posteriores pueden complementarse con el libro de Julio Retamal Ávila³⁷ sobre los arzobispos de Santiago. Hay otras biografías de mucha calidad de José Ignacio Cienfuegos, Manuel Vicuña, Rafael Valentín Valdivieso, Mariano Casanova, Ignacio González Eyzaguirre, Crescente Errázuriz, José Manuel Orrego, el cardenal José María Caro, las relativas al cardenal Raúl Silva Henríquez las consideraremos al tratar los salesianos.³⁸ Poco se sabe de los obispos y arzobispos de las otras diócesis chilenas, salvo los de los siglos XVI a XVIII para Concepción, por estar contenidos en el *Episcopologio*. De la diócesis de La Serena hay biografías del obispo Justo Donoso y una recopilación de escritos del obispo Ramón Jara.³⁹ Hay, sin embargo, para obispos y arzobispos de otras diócesis, biografías publicadas en el *Anuario de Historia de la Iglesia*.

Recientemente Pilar Hevia escribió la biografía de Monseñor Carlos Casanueva,⁴⁰

LARRAIN MIRA y Joaquín MATTE VARAS, *Testimonios de un capellán castrense en la guerra del Pacífico: Ruperto Marchant Pereira*, Santiago, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2004.

³⁶ Juan Ignacio GONZÁLEZ ERRÁZURIZ, *El vicariato general castrense en Chile. Génesis histórica y canónica de su establecimiento. De la independencia al conflicto eclesiástico de Tacna (1810-1915). Estudio documental*, Santiago, Universidad de los Andes, Colección Jurídica, 1997; *Iglesia y Fuerzas Armadas. Estudio canónico y jurídico sobre la asistencia espiritual a las Fuerzas Armadas en Chile*, Santiago, Universidad de los Andes, Colección Jurídica, 1994.

³⁷ Julio RETAMAL ÁVILA, *Arzobispos de Santiago*, Santiago, Ed. Salesiana, 1981-1982, 2 vol.

³⁸ Marciano BARRIOS VALDÉS, "José Ignacio Cienfuegos Arteaga, sacerdote ilustrado y Obispo de Concepción", *Anales de la Facultad de Teología*, vol. 39, 1998; Alejandro VICUÑA, *Vida del ilustrísimo Señor D. Manuel Vicuña Larraín, primer Arzobispo de Santiago de Chile*, Santiago, Ed. San Buenaventura, 1912; Rodolfo VERGARA ANTÚNEZ, *Vida y obras del ilustrísimo i reverendísimo Señor Doctor Don Rafael Valentín Valdivieso, segundo arzobispo de Santiago de Chile*, Santiago, Imprenta Nacional, 1886, 2 vol.; Alfredo SANTA MARÍA, *De Taforó a Casanova en la correspondencia particular del presidente Santa María*, Universidad de Chile, Santiago, s/f.; Juan Ignacio GONZÁLEZ ERRÁZURIZ, *El arzobispo del Centenario, Juan Ignacio González Eyzaguirre*, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2003; Luis Eugenio SILVA CUEVAS, *La elección del Arzobispo Crescente Errázuriz Valdivieso*, PUC, Santiago, 1989; Juan Ramón RAMÍREZ, *Vida del ilustre obispo Chileno Dr. Don José Manuel Orrego y Pizarro*, Santiago, Imprenta y Encuadernación Chile, 1911; Augusto SALINAS FUENZALIDA, *Un pastor Santo: el eminentísimo señor cardenal don José María Caro Rodríguez (1866-1958)*, Santiago, Andrés Bello, 1981.

³⁹ Valentín MAGALLANES, *Biografía del Ilmo. señor obispo de La Serena doctor D. Justo Donoso escrita a instancias del albacea el señor juez letrado Don Juan Nepomuceno Aguirre i los amigos del ilustrísimo difunto*, Santiago, Imprenta El Ferrocarril, 1871; Ramón Angel JARA RUZ, *Obras ilustradas del Ilmo. y Rdm. Sr. Don Ramón Angel Jara Obispo de la Serena*, Santiago, Escuela Tipográfica La Gratitude Nacional, 1920, 2 vol.

⁴⁰ Pilar HEVIA FABRES, *El rector de los milagros: Don Carlos Casanueva Opazo 1874-1957*, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2004.

quien fuera rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile desde su fundación hasta 1953. Últimamente, el tema del clero secular ha sido objeto de estudio por nuestra parte.⁴¹ En base a un análisis prosopográfico del clero secular entre 1650 y 1810, hemos estudiado el ejercicio del real patronato por parte del rey de España, desentrañando el funcionamiento de la Cámara de Indias y las redes de vínculos que unían el reino de Chile con la Monarquía española. Otro tema que nos ha preocupado es el del patronato en Chile desde el punto de vista de su ejercicio.⁴²

Historiografía de las órdenes religiosas y congregaciones

Con respecto a los franciscanos hay que destacar la apertura de su archivo. Unido a esto los cien números de la colección Publicaciones del Archivo Franciscano, impulsada por el conservador del archivo, P. Rigoberto Iturriaga, que incluye reediciones de obras antiguas, fuentes, epistolarios e investigaciones recientes. Esta colección no sólo ha enriquecido la historiografía de la propia orden, sino que ha mostrado las múltiples fuentes que el archivo conserva, lo que posibilitó investigaciones de antropología, historia, etnohistoria, etc., de Chile y América. Por razones de espacio, nos resulta imposible citar y analizar estos cien libros. Además, los 450 años de presencia franciscana en Chile, celebrados en 2003, impulsaron una serie de obras científicas con aportes de todo tipo.⁴³ Un aporte importante para conocer a los miembros de esta orden lo da Hugo Araya.⁴⁴

Los franciscanos tienen en Chile dos candidatos a santos, fray Pedro Bardesi, biografiado y estudiado por José Gandarillas, P. Juan Rovegno y René Millar,⁴⁵ en el marco de sus estudios sobre santidad en el virreinato del Perú, y fray Andresito García, estudiado por fray Manuel de la Cruz, Sergio Martínez Baeza, el P. Juan Rovegno⁴⁶ y otros autores diversificados en la temática y enfoques sobre los santos

⁴¹ Lucrecia ENRÍQUEZ AGRAZAR, *De colonial a nacional: la carrera eclesiástica del clero secular chileno entre 1650 y 1810*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 2006.

⁴² Lucrecia ENRÍQUEZ AGRAZAR, "El patronato en Chile de Carrera a O'Higgins", *Hispania Sacra*, Madrid, 2008, en prensa.

⁴³ Marciano BARRIOS VALDÉS, *Presencia franciscana en Chile: sinopsis histórica 1553-2003*, Santiago, PAF, 2003; René MILLAR CARVACHO y Horacio ARÁNGUIZ DONOSO, *Los franciscanos en Chile: una historia de 450 años*, Academia Chilena de la Historia, Santiago, 2005.

⁴⁴ Hugo ARAYA, *Notas biográficas de religiosos franciscanos de Chile*, Santiago, Alfabeta Impresores, 1976.

⁴⁵ José GANDARILLAS, *Vida del venerable siervo de Dios fray Pedro Bardesi*, Santiago, Imprenta Ercilla, 1889; Juan ROVEGNO SUÁREZ, *Fray Pedro Bardesi. Siervo de Dios*, Santiago, Talleres J. M. Impresor, 2003; René MILLAR CARVACHO, "Santidad popular, santidad no oficial. Un lego de la Recoleta franciscana de Santiago en el siglo XVII", René MILLAR CARVACHO y Horacio ARÁNGUIZ DONOSO, *Los franciscanos en Chile...* cit.

⁴⁶ Manuel DE LA CRUZ VILLARROEL, *Vida de Fray Andrés García*, Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1858; Sergio MARTÍNEZ BAEZA, "Testigos y testimonios en la causa de beatificación de Fray Andrés Filomeno García Acosta", René MILLAR CARVACHO y Horacio ARÁNGUIZ DONO-

y la santidad.⁴⁷

Los estudios sobre la orden Agustina son escasos. Después de las obras de Víctor Maturana, algunos aspectos han sido complementados por Osvaldo Walker Trujillo y Guillermo Carrasco Notario.⁴⁸ Entre los mercedarios, destacan las obras de Carlos Oviedo Cavada⁴⁹ por su amplitud, excelencia y verdadera investigación, y del P. Alfonso Morales Ramírez.⁵⁰ La orden dominica en Chile no ha sido objeto de estudio con profundidad aunque se han realizado trabajos relacionados con su actividad intelectual y pastoral, publicados en el *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*. Una de las razones que explican este diagnóstico es la pérdida, casi en su totalidad, del archivo de la orden antes de 1840.

Pero los jesuitas han sido quienes más han acaparado el interés tanto nacional como extranjero. A las obras generales⁵¹ se sumaron los estudios del P. Walter Hanisch,⁵² verdadero impulsor de la historia de la Compañía en Chile. El hecho de contar con un santo, San Alberto Hurtado, promovió su estudio, trascendiendo lo biográfico para entrar en temas sociales, gremiales, de catolicismo social, etc.

SO, *Los franciscanos en Chile...* cit. Juan ROVEGNO SUÁREZ, *El Siervo de Dios Fray Andrés García Acosta (1800-1853)*, Santiago, s.n., 1995; *Historia y devociones populares de la Recoleta Franciscana de Santiago de Chile (1643-1985)*, Santiago, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 2001; *Misiones entre los araucanos: memorias de los prefectos (siglo XIX)*, documentos, Santiago, PAF, 2001; *Epistolario Andresiano*, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, Santiago, 2002.

⁴⁷ Daniel PALMA ALVARADI, Christian BÁEZ ALLENDE, *Fray Andresito: el limosnero venerado*, Santiago, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 1999; María Consuelo FIGUEROA, *Cartas a Fray Andrés*, Santiago, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 1999; Fidel SEPÚLVEDA LLANOS, *Fray Andresito, poeta a lo Divino*, Santiago Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 1999; Juan Guillermo PRADO OKARANZA, *Fray Andresito: Precursor del Movimiento Obrero*, Santiago, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 2001; Rosario CERDEÑA RUIZ, *Andrés García Acosta. El "Frailito Andrés" (1800-1833)*, Santiago, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 2003; *La popularidad de un limosnero. Fray Andrés en la prensa nacional, 1853-1892*, Santiago, Publicaciones Recoleta, Talleres J. M. Impresor, 2004.

⁴⁸ Guillermo CARRASCO NOTARIO, *Luces y sombras. 400 años de presencia agustiniana en Chile (1595-1995)*, Santiago, Ediciones agustinianas, 1995; *Los agustinos de Chile y el desarrollo económico y social de Cuyo*, Santiago, Coedición de la Orden Agustina chileno-argentina, 1997.

⁴⁹ Carlos OVIEDO CAVADA, "Diario de viaje a Chile de Juan Mastai Ferretti", *Historia*, núm. 1, 1961; *La Iglesia frente a la emancipación americana*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 1962; *La misión Irrarázaval en Roma 1847-1950: estudio histórico-canónico de las relaciones de Iglesia y Estado en Chile*, Instituto de Historia PUC, Santiago, 1962.

⁵⁰ Alfonso MORALES MARTÍNEZ, *Historia General de la Orden de la Merced en Chile*, Santiago, Imprenta Barcelona, 1983.

⁵¹ Cfr. Francisco ENRICH, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, Barcelona, Francisco Rosal, 1891; Miguel OLIVARES, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, Santiago, Imprenta Andrés Bello, 1874; Walter HANISCH ESPÍNDOLA, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, Buenos Aires, Francisco de Aguirre, 1974.

⁵² Walter HANISCH, *El catecismo político-cristiano, las ideas y la época: 1810*, Santiago, Andrés Bello, 1970; *Historia de la Compañía de Jesús (1593-1955)*, Buenos Aires, Francisco de Aguirre, 1974; "La preconización de los obispos de América en 1827 y la actitud de la corte española", *BACH*, núm. 94, 1983.

Recientemente se ha establecido el Centro de estudios y documentación "Padre Hurtado" de la Pontificia Universidad Católica de Chile. De igual forma, la creciente figura de otro destacado jesuita, el P. Fernando Vives, también ha abierto un camino de investigación relevante.⁵³

La historiografía salesiana está marcada, más que por la historia de la propia congregación, por la de uno de sus miembros más ilustres, el cardenal Raúl Silva Henríquez, que la desborda por su protagonismo en la historia de Chile a partir de 1950. Sus *Memorias*⁵⁴ son un testimonio de la historia de Chile, de la Iglesia y de muchos acontecimientos mundiales en los que tuvo participación. Él mismo fue autor de múltiples obras nacidas del contexto eclesial contemporáneo: el Concilio Vaticano II, las conferencias de Medellín y Puebla.⁵⁵ La bibliografía sobre Silva Henríquez es abundantísima.⁵⁶ Laura Vicuña,⁵⁷ beata salesiana, nativa chilena, ha impulsado estudios en Chile, aunque la devoción a ella se despertó prácticamente con su beatificación.

En los últimos años, con motivo de aniversarios de fundaciones en Chile, ha habido una prolífica publicación de historias de las congregaciones religiosas.⁵⁸ Aquí destacan por su calidad los trabajos de Sol Serrano,⁵⁹ quien aporta un acabado marco de análisis de este proceso en la relación Estado-Iglesia en el siglo XIX.

⁵³ Fernando VIVES SOLAR, *Escritos del Padre Fernando Vives Solar*, Recopilación de Rafael Sagredo, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 1993.

⁵⁴ Raúl SILVA HENRÍQUEZ, *Memorias Cardenal Raúl Silva Henríquez*, Santiago, Copygraph, 1991, 3 vol.

⁵⁵ Raúl SILVA HENRIQUEZ, *Puebla: a obreros y campesinos: a los dirigentes de la sociedad*, Santiago, Editorial Paulinas, 1979; *La Opción por los pobres*, Santiago, La Vicaría, 1981; *Los Te Deum del cardenal Raúl Silva Henríquez en el régimen militar*, Santiago, Copygraph, 1988; *Así pensaba el cardenal Raúl Silva Henríquez*, Santiago, San Pablo, 1999.

⁵⁶ Oscar PINOCHET DE LA BARRA, *El Cardenal Silva Henríquez, luchador por la justicia*, Santiago, Ed. Salesiana, 1987; Mario AGUILAR BENÍTEZ, *Cardenal Raúl Silva Henríquez: presencia en la vida de Chile (1907-1999)*, Santiago, Copygraph, 2004; Lucrecia ENRÍQUEZ, *Cardenal Raúl Silva Henríquez*, Colección Chilenos del Bicentenario, Santiago, El Mercurio, 2007; Miguel ALVARADO BORGONO, *Cultura y universidad en el pensamiento del Cardenal Raúl Silva Henríquez: un ensayo de interpretación*, Universidad Católica Blas Cañas, Santiago, 1997.

⁵⁷ Pedro De La NOI, *Laurita Vicuña: regalo del cielo, aportes documentales para su biografía*, Santiago, Ecla, 2005.

⁵⁸ Agustín CABRE RUFAT, *Los claretianos, 125 años en Chile y América*, Santiago, Ed. Puelche, 1995; Fernando ALIAGA ROJAS, *Religiosos asuncionistas, 100 años al servicio de la Iglesia en Chile, 1890-1990*, Santiago, Congregación Agustinos de la Asunción, 1990; *La entrega sin retorno. Madre Bernarda Morin 1832-1929. La Providencia en Chile*, Santiago Congregación Hermanas de la Providencia, Talleres J. M. Impresor, 2002.

⁵⁹ Sol SERRANO (ed.), *Virgenes viajeras: diarios de religiosas francesas en su ruta a Chile (1837-1874)*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 2000; *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile 1845-1885*, Santiago, FCE, 2008.

La época colonial

Iniciamos esta parte de la exposición considerando a los cuatro cronistas e historiadores de la Compañía de Jesús, por su aporte fundamental a la historia de Chile durante la época colonial. Se trata para el siglo XVI de los españoles Alonso de Ovalle (autor de la primera crónica dedicada exclusivamente al actual territorio de Chile) y Diego Rosales, que narraron la guerra de Arauco.⁶⁰ Una mención especial merece dentro de la historiografía chilena el jesuita Juan Ignacio Molina y su *Compendio de la Historia natural y Civil del Reyno de Chile*, escrito de memoria en Italia por haberle sido arrebatado el manuscrito en Perú, inmediatamente después de la expulsión, reescrito en 1782 y 1787, y posteriormente en Alemania, Estados Unidos, España e Inglaterra. Su última obra *Memoria de Historia Natural* (1829), está en la misma línea que las anteriores. Siguieron sus huellas Miguel de Olivares y Felipe Gómez de Vidaurre.⁶¹ Como en todos los aspectos coloniales, también aquí hay que citar al infaltable José Toribio Medina,⁶² por la reedición de algunas de estas obras de los cronistas. Otro jesuita destacado que ha sido objeto de estudio es el P. Manuel Lacunza, por su obra *La venida del Mesías en Gloria y Majestad*, sobre la que hay abundantísima bibliografía.

Los estudios sobre el clero en la época colonial son dispersos, pero abarcan diversos aspectos. Una gran guía para reconstruir la historia del clero en este período es la obra de Guillermo Feliú Cruz, *Historiografía colonial de Chile*.⁶³ Sobre la base de las relaciones enviadas a la Santa Sede por los obispos chilenos de la época colonial Fernando Aliaga analiza la situación de la Iglesia y del clero.⁶⁴ Algunos trabajos se complementan de manera tal que permiten reconstruir con bastante nitidez a personajes y sus obras, como el caso del obispo Alday, del que Horacio Aránguiz devela los contenidos de la biblioteca,⁶⁵ mientras que Misael Camus, analiza la visita ad limina.⁶⁶ Hay además biografías de todos los obispos de la época

⁶⁰ Alonso OVALLE, *Histórica relación del reino de Chile*, Santiago, Zig-Zag, 1961 (hay múltiples ediciones del original de 1646); Diego ROSALES, *Historia general de el reino de Chile: flandes indiano*, Santiago, Chile Universitaria, 1969.

⁶¹ Miguel OLIVARES, *Historia militar, civil y sagrada de Chile*, Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1864; Felipe GÓMEZ VIDAURRE, *Historia geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile*, Santiago, Ercilla, 1889.

⁶² José Toribio MEDINA, *Relaciones de Chile sacadas de los antiguos cronistas de Indias y otros autores*, Santiago, Imprenta Elzevirina, 1902, 2 vol.

⁶³ Guillermo FELIÚ CRUZ, *Historiografía colonial de Chile, 1796-1886*, t. 1, Santiago, Fondo Histórico y bibliográfico José Toribio Medina, 1957.

⁶⁴ Fernando ALIAGA ROJAS, "Relaciones a la Santa Sede enviadas por los Obispos de Chile colonial", *Anales de la Facultad de Teología*, vol. XXV, 1974.

⁶⁵ Horacio ARÁNGUIZ DONOSO, "Notas para el estudio de la biblioteca del Obispo de Santiago Don Manuel de Alday (1712-1788)", *Anuario Histórico jurídico ecuatoriano*, Quito, vol. VI, 1980.

⁶⁶ Misael CAMUS IBACACHE, "Visita ad Limina del Obispo de Santiago de Chile Manuel de Alday", *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, Seminario Pontificio Mayor, Santiago, vol. 11, 1993.

colonial en el *Episcopologio chileno*.

Una visión global sobre las diócesis chilenas y las parroquias la ofrece Francisco Borja Gandarillas,⁶⁷ tanto para el período colonial como para gran parte del siglo XIX. Hay trabajos sobre las parroquias de Pelarco, Peumo, Chanco.⁶⁸ Muchos estudios de aspectos parciales de las parroquias coloniales pueden encontrarse en el *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, como también el Seminario de Santiago durante el período colonial, al que se dedicó el primer número del *Anuario*.

Un autor imposible de dejar de lado para conocer la Iglesia y el clero en la colonia es, sin duda, Carlos Oviedo Cavada,⁶⁹ por su especial preocupación por reconstruir la historia de los obispos, las relaciones Iglesia-Estado, y dar a conocer fuentes fundamentales como los sínodos. En la misma línea hay que destacar a Carlos Silva Cotapos, por sus estudios de obispos y canónigos chilenos.⁷⁰ También el controvertido obispo de Santiago durante la independencia, José Santiago Rodríguez Zorrilla ha generado mucho interés. Guillermo Donoso lo analiza en base a la pugna con su contrincante Ignacio Cienfuegos,⁷¹ complementando la obra clásica de Silva Cotapos.

Un tema transversal a prácticamente todos los estudios de la época colonial es el de la relación del clero con los indios. Específicamente lo trata en el caso de los dominicos el P. Ramón Ramírez.⁷² Entre los franciscanos hay que destacar a fray Luis Olivares,⁷³ fray Roberto Lagos y fray Francisco Javier Ramírez que desvelan

⁶⁷ Francisco Borja GANDARILLAS, *La provincia eclesiástica chilena: erección de sus obispados y división en parroquias*, Friburgo de Brisgovia, Publicación de la sociedad Bibliográfica de Santiago, 1895.

⁶⁸ Horacio ARÁNGUIZ DONOSO, "Notas para el estudio de una parroquia rural del siglo XVIII. Pelarco 1786-1796", *Anales de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación*, Santiago, 1969. Peumo, *historia de una parroquia, 1662-1962*, Instituto de Historia PUC, Santiago, 1963. Sergio CARRASCO DELGADO, "La bicentenario parroquia de Chanco", *BACH*, núm. 92, 1981.

⁶⁹ Carlos OVIEDO CAVADA, "Sínodos y concilios chilenos, 1584-1961", *Historia*, vol. 3, 1964; "Concepción en los procesos consistoriales del siglo XVIII", *BACH*; "Los obispos de Concepción", *BACH*, vol. 88, 1974; "Relaciones Iglesia-estado en Chile", *Teología y Vida*, vol. 20, 1979; *Los obispos de Chile 1561-1978*, Santiago, Ed. Salesiana, 1979; "La defensa del indio en el Sínodo del Obispo Azúa de 1744", *Historia*, vol. 17, 1982; *Los obispos mercedarios*, Santiago, 1982; "El Arzobispo Pedro Félix de Azua", *Atenea*, Concepción, vol. 448, 1983; "La visita del obispo Azua a Chiloé", *Historia*, vol. 19, 1984; "Las vacantes episcopales en Chile colonial", *Anales de la Universidad de Chile*, vol. 5, 1984; presentación y transcripción de "Un informe acerca de la diócesis de Concepción en 1725. Carta al Rey del obispo Francisco Antonio de Escandón de 30 de septiembre de 1725", *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, Seminario Pontificio Mayor, Santiago, núm. 6, 1988; "Orientaciones pastorales de los Sínodos en Chile colonial", *Teología y Vida*, vol. 32, 1991.

⁷⁰ Carlos SILVA COTAPOS, "Lista de canónigos de la Catedral de Santiago", *RCHHG*, vol. 19 y 20, 1916; "Don Manuel Alday y Axpee, obispo de Santiago de Chile (1712-1788)", *RCHHG*, vol. 21, 22, 23 y 24, 1917.

⁷¹ Guillermo DONOSO VERGARA, "La razón y la pugna entre los obispos Rodríguez Zorrilla y Cienfuegos", *BACH*, vol. 100, 1989.

⁷² Ramón RAMÍREZ, *Fr. Gil González de S. Nicolas Dominico, el primer defensor de los indios en Chile*, Orden dominica de Chile, Santiago, 1996.

⁷³ Luis OLIVARES, *La provincia franciscana de Chile de 1553 a 1700 y la defensa que hizo de los indios*, Universidad Católica, Santiago, 1961.

aspectos de la educación en la colonia.⁷⁴ Para completar el espectro, recomendamos consultar en internet las Publicaciones del Archivo Franciscano. Las doctrinas mercedarias fueron estudiadas por el P. Morales en general,⁷⁵ y en Chile en particular en su historia de la orden de la Merced (ya citada). Las misiones capuchinas del siglo XIX las relata Albert Nogler.⁷⁶

En los temas de historia colonial los jesuitas han generado la mayor atracción por parte de los historiadores. El controvertido trabajo de Valdés Bunster generó nuevas discusiones sobre el poder económico de la Compañía en Chile. Guillermo Bravo profundizó en esta materia, convirtiéndose en la actualidad en la voz más autorizada sobre esta importante temática jesuítica.⁷⁷ En cuanto a las misiones jesuíticas, los trabajos de Rolf Foerster⁷⁸ han sido un aporte a la historia desde la óptica de la antropología. De igual forma, los recientes aportes de Rodrigo Moreno sobre los jesuitas en Chiloé, su metodología misional, las actividades económicas y relaciones políticas.⁷⁹ También son destacables los estudios de Mauro Matthei, Víctor Rondón, Johannes Meier y Michael Müller. Algunos jesuitas, como el P. Laguna, han sido objeto de estudio.⁸⁰

El clero colonial es posible de conocer por las numerosas publicaciones de relaciones de méritos y servicios.⁸¹ Toda la obra de José Toribio Medina,⁸² Luis Prieto

⁷⁴ Roberto LAGOS, *Historia de las misiones del colegio de Chillán precedida de una reseña acerca de los primitivos franciscanos en Chile (propagación del S. Evangelio entre los araucanos)*, Friburgo de Brisgovia, Herder, 1908; Jaime VALENZUELA, (Transcripción, estudio preliminar y edición) Fray Francisco-Xavier Ramírez, *Cronicón Sacro-Imperial de Chile*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, Colección "Fuentes para el estudio de la Colonia", vol. I, 1994.

⁷⁵ Alfonso MORALES RAMIREZ, *La Orden de la Merced en la evangelización de América siglos XVI-XVII*, CELAM, Bogotá, 1986.

⁷⁶ Albert NOGLER, *Cuatrocientos años de misión entre los araucanos*, Würzburg, s.n., 1972.

⁷⁷ Gustavo VALDES BUNSTER, *El Poder Económico de los Jesuitas en Chile (1593-1767)*, Imprenta Pucará, 1985. Guillermo BRAVO ACEVEDO, *Temporalidades Jesuitas en el Reino de Chile (1593-1800)*, Madrid, 1985; "La Empresa Agrícola Jesuita en Chile Colonial: Administración Económica de Haciendas y Estancias", *Serie Nuevo Mundo. Cinco Siglos*, Santiago, núm. 3, Imprenta Claus Von Plate, 1990.

⁷⁸ Rolf FOERSTER, *Jesuitas y Mapuches*, Santiago, Editorial Universitaria, 1996.

⁷⁹ Rodrigo MORENO JERIA, *Misiones en Chile Austral. Los Jesuitas en Chiloé, 1608-1768*, Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla, CSIC, Sevilla, 2007.

⁸⁰ Diego DAVIN, *Cartas edificantes y curiosas*, Madrid, 1753; Walter HANISCH, "Cartas del viaje de 1699 del P. Felipe de la Laguna, SJ", *Anales de la Universidad de Chile*, Universidad de Chile, Santiago, núm. 5, 1984.

⁸¹ Juan Luis ESPEJO TAPIA, "Relaciones de méritos y servicios presentadas al Consejo de Indias en los siglos XVIII y XIX por funcionarios de la Capitanía General de Chile", *RCHHG*, vol. 50, 52 y 53, 1923.

⁸² José Toribio MEDINA, *Biblioteca hispano-chilena (1523-1817)*, Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1899; *Cosas de la colonia. Apuntes para la crónica del siglo XVIII*, Santiago, Imprenta Ercilla, 1889; *Diccionario biográfico colonial de Chile*, Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1906; *Historia del tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*, Santiago, Imprenta Ercilla, 1890; *Historia de la Instrucción Pública en Chile desde sus orígenes hasta la fundación de la universidad de San Felipe*, Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1905; *Historia de la Real Universidad de San Felipe*, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1928.

del Río y Reinaldo Muñoz Olave aportan asimismo muchísima información del clero. Tomás Thayer Ojeda, por su parte, estudió específicamente el clero en la conquista, obra que, sin embargo, conviene completar con el otro libro del mismo autor relativo a la sociedad chilena del siglo XVI.⁸³ Por último, también hay que citar el *Diccionario Biográfico* de Pedro Pablo Figueroa, que complementa todos los datos relativos al clero en la historia de Chile con sus familias, y el de Virgilio Figueroa.⁸⁴ Trascendiendo lo biográfico hacia lo interpretativo a través de otras manifestaciones del clero, como los sermones o juicios, es preciso citar a Jaime Valenzuela Márquez,⁸⁵ nuestros propios estudios sobre el clero secular y regular chileno en el siglo XVIII, su participación en la independencia; y sobre los cabildos eclesiásticos.⁸⁶

Temas como los capítulos provinciales de las órdenes religiosas se encuentran en las historias generales de las órdenes, ya citadas, con la excepción de la orden dominica, en la que han sido específicamente estudiados por el P. Ramón Ramírez.⁸⁷ El aporte de las órdenes en materia educativa también ha sido estudiado desde diferentes ámbitos.⁸⁸

⁸³ Tomás THAYER OJEDA, *Reseña histórico-biográfica de los eclesiásticos en el descubrimiento y conquista de Chile*, Santiago, Chile Universitaria, 1921; *Formación de la sociedad chilena y censo de la población de Chile en los años de 1540 a 1565, con datos estadísticos, biográficos, étnicos y demográficos*, Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1939, 3 vol.

⁸⁴ Pedro Pablo FIGUEROA, *Diccionario biográfico general de Chile (1550-1887)*, Santiago, Chile Victoria, 1888; Virgilio FIGUEROA, *Diccionario histórico, biográfico y bibliográfico de Chile 1800-1925*, Santiago, Chile Balcels, 1925-1931, 4 tomos.

⁸⁵ Jaime VALENZUELA, "Sermones contra la autoridad: dos casos del siglo XVIII", Julio RETAMAL ÁVILA (coord.), *Estudios coloniales II*, Universidad Andrés Bello, Santiago, 2002; "Del orden moral al orden político. Contextos y estrategias del discurso eclesiástico en Santiago de Chile", Bernard LAVALLE (ed.), *Máscaras, tretas y rodeos del discurso colonial en los Andes*, Institut Français d'Études Andines, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, Lima, 2005.

⁸⁶ Lucrecia ENRÍQUEZ AGRAZAR, "El Cabildo Eclesiástico de Santiago de Chile en el siglo XVIII: carreras, ascensos y estrategias en el camino hacia el obispado", *BACH*, núm. 111 2002; "El clero secular de Concepción durante la revolución e independencia chilena", Valentina AYROLO (comp.), *Estudios sobre clero iberoamericano, entre la independencia y el Estado-Nación*, Ed. de la Universidad de Salta, Salta, 2006; "Carreras e integración territorial en la monarquía española: los familiares de los obispos chilenos (1700-1810)", Teresa PEREIRA y Adolfo IBÁÑEZ (coord.), *Circulación de personas en el mundo siglos XVI-XIX*, Fundación Mario Góngora, 2008; "El clero secular del obispado de Santiago de Chile 1700-1810", Lucrecia ENRÍQUEZ y Rodolfo AGUIRRE (coord.), *La Iglesia Hispanoamericana de la colonia a la república*, Centro de Estudios sobre la Universidad y la Educación (UNAM), Ediciones Universidad Católica, 2008; "La Orden de la Merced en la víspera de la independencia de Chile", Claudio ROLLE y María José COT (ed.), *Homenaje a Francesco Borghesi*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 2008, en prensa.

⁸⁷ Ramón RAMÍREZ, *Los Dominicos en Chile: breve resumen de los hechos históricos, personajes*, Santiago, s.n., 1976; *Los padres priores del Convento Recoleta Dominica, 1753-1981*, Santiago, s.n., 1981; *Relación de los Capítulos Provinciales de la Provincia de San Lorenzo Mártir de Chile, de la Orden Predicadores, segunda serie de Capítulos Provinciales 1709-1713*, Santiago, Orden dominica, 1983.

⁸⁸ Ramón RAMÍREZ, *Los dominicos en Chile y la primera universidad*, Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1979; Julio BRAVO DURÁN, *La Orden de la Merced y el Colegio San Pedro Nolasco*, Santiago, 1952; José Manuel FRONTAURA, *Historia del Convictorio Carolino*, Santiago, Imprenta Nacional, 1889; Mario GÓNGORA, "Notas para la historia de la educación universitaria colonial en Chile", *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, vol. VI, 1949.

Una de las zonas del Chile actual que más ha llamado la atención de los historiadores es Chiloé. A los ya clásicos trabajos de Rodolfo Urbina Burgos⁸⁹ sobre la isla en todos los aspectos, incluidos los religiosos, se suman fuentes de exploradores.⁹⁰ También atrajo a miembros del clero la exploración y búsqueda de la Ciudad de los Césares, desde Chile. Hay interesantísimas crónicas de búsquedas de misioneros como el P. Nicolás Mascardi.⁹¹

El clero ha sido considerado, aunque indirectamente, en los estudios sobre capellanías llevados a cabo por la historiadora María Eugenia Horvitz⁹² y su equipo de la Universidad de Chile, en especial los trabajos de Marcial Sánchez.

Un aporte importante al estudio del clero chileno en la época colonial lo hizo Elías Lizana,⁹³ quien publicó documentos, fundamentalmente las cartas de los obispos al rey y reales cédulas conservadas en el archivo arzobispal de Santiago.

Archivos eclesiásticos, fuentes y ficheros bibliográficos

No contamos en Chile con todas las fuentes esperadas para un estudio acabado del clero. Esta situación se explica por las catástrofes naturales y las guerras con los indios y las del período de la independencia. Con respecto a los repositorios eclesiásticos, la historia a lo largo del tiempo no ha sido continua, pero sí marcada por las dificultades para consultarlos. No hay, por ejemplo, un archivo de la catedral de Santiago. El archivo del arzobispado de Santiago ha tenido diversas etapas. No siempre ha sido cuidado el acervo cultural que conserva, perdiéndose en los años '70 del siglo pasado series documentales enteras. El archivo vio aumentado su patrimonio con una copia microfilmada de los libros parroquiales de casi todas las parroquias de Chile desde sus orígenes. En contraste, el Archivo Nacional de Chile y la Sala Medina de la Biblioteca Nacional conservan abundante documentación de fácil acceso al historiador.

El archivo menos usado por los historiadores chilenos, sin duda, es el del Vaticano. Un aporte fundamental en esta línea lo ha hecho el P. Fernando Retamal con la publicación *Chilensia Pontificia*,⁹⁴ cuyos seis tomos recogen los documentos

⁸⁹ Rodolfo URBINA BURGOS, *Las misiones franciscanas de Chiloé a fines del siglo XVII*, Valparaíso, Elártole, 1990.

⁹⁰ Francisco MÉNDEZ, *Viajes de Fray Francisco Menéndez a Nahuelhuapi publicados y comentados por Francisco Fonck*, Valparaíso, 1900.

⁹¹ Guillermo FURLONG, *Nicolás Mascardi, S.J., y su Carta relación (1670)*, Buenos Aires, Theoría, 1963; Giuseppe ROSSO, "Nicolò Mascardi missionario gesuita esploratore del Cile e della Patagonia (1624-1674)", *Archivum Historicum Societatis Iesu*, año XIX, fascículo 37-38, 1950.

⁹² Departamento de Ciencias Históricas, *Historia de las mentalidades. Homenaje a George Duby*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, 2000.

⁹³ Elías LIZANA, *Colección de documentos históricos recopilados del Archivo del Arzobispado de Santiago de Chile*, Santiago, Imprenta Chile, 1920, 4 tomos.

⁹⁴ Fernando RETAMAL FUENTES, *Monumenta ecclesiae chilensia. Chilensia Pontificia*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 3 vol.

fundamentales del Archivo Vaticano sobre la Iglesia y el clero chileno.

Hubo y hay aún en Chile un notable interés por los ficheros bibliográficos, que sin duda facilitan la tarea del historiador. En el ámbito eclesiástico podemos destacar la *Bibliografía eclesiástica chilena*,⁹⁵ la *Bibliografía de historia eclesiástica chilena*,⁹⁶ el fichero bibliográfico de la revista *Historia* recopilado por Juan Ricardo Couyoumdjian, incluye un apartado específico para la historia eclesiástica y de las religiones⁹⁷ y el fichero sobre historia de la Iglesia que se publica en cada volumen del *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*.

Los estudios sobre el clero hoy: necesidad de nuevos enfoques

Los estudios sobre el clero, tanto regular como secular, son un tema abierto y necesario. Sin duda nuestra visión del clero contemporáneo ha distorsionado la comprensión del clero en la historia. Debemos considerar la bijurisdiccionalidad propia del Antiguo Régimen y su paulatina separación a lo largo del siglo XIX a la hora de formular hipótesis y buscar fuentes. Hasta llegar al siglo XX en el que el clero quedó recluido en los conventos y se redefinió su papel social y en la Iglesia.

Otro elemento a considerar es el desinterés por parte de las generaciones más jóvenes de historiadores por los temas religiosos y eclesiásticos. Esto podría explicarse porque la forma de hacer la historia de la Iglesia resulta poco interesante. Entre los historiadores en general hay un descrédito y se mira con menosprecio a quienes realizan este tipo de estudios. Todavía seguimos anclados en el género biográfico, dentro de una historia de la Iglesia separada y distinta de la del resto del país. Lejos estamos de la historia social del clero característica de la historiografía francesa. Recién se inician los estudios prosopográficos que permiten considerar al clero en la sociedad: su rol en la familia, sus actividades políticas, su papel educativo, las piedades que impulsaron, su relación con la medicina, etc. Además, los estudios sobre el clero comparten el destino de la historiografía chilena en general, poco inserta internacionalmente. Específicamente sobre el clero, habría muchos temas que podrían estudiarse no sólo localmente, como las misiones religiosas, la misión Muzzi, la separación de la Iglesia y el Estado, el clero marxista y socialista, el clero y el Concilio Vaticano II, entre otros temas-puente con otras historiografías.

⁹⁵ Biblioteca Central de la PUC, *Bibliografía eclesiástica chilena*, Editorial Universidad Católica, Santiago, 1959.

⁹⁶ Julio RETAMAL FAVERAU, "Bibliografía de historia eclesiástica chilena: revistas chilenas 1843-1973", *Historia*, núm. 11, 1972-1973.

⁹⁷ Existe un volumen que recopila los ficheros hecho por Juan Ricardo COUYOUMDJIAN, *Historiografía Chilena. Fichero bibliográfico 1959-1996*, PUC, Santiago, 2000.

A modo de conclusión

La historiografía eclesiástica chilena, marcada en sus orígenes por la controversia liberales-conservadores propia de la República del siglo XIX, aún no sale de los temas que este proceso impuso. En este contexto surgió una corriente apologética de estudio del clero, tanto por parte de las órdenes religiosas o miembros del clero secular, centrada en la participación del clero y la Iglesia en acontecimientos históricos fundantes de la nación chilena, como la independencia. Un punto central de esta corriente es la afirmación de la ignorancia de los aportes verdaderos del clero en la historia de Chile. De esta misma convicción nacieron una gran cantidad de estudios destinados a "dar a conocer" a sacerdotes y frailes de los que van quedando pocos rastros. De esta línea de trabajo surgen las biografías, el género más vinculado a las publicaciones sobre el clero. Otros, con el objetivo de promover los estudios, publican fuentes. Algunos miembros del clero chileno, como los santos, beatos o la figura polifacética del cardenal Silva Henríquez, han sido y seguirán siendo objeto de estudio.

La historiografía del clero pasó de la abundancia del siglo XIX a la escasez del siglo XX, en el que ha despertado poco interés. Consideramos que falta una profunda renovación en las hipótesis de trabajo. Creemos que esta situación se debe a diversos factores. Uno muy importante, las dificultades de acceso a los archivos eclesiásticos para complementar la información allí conservada con la de otros repositorios locales e internacionales. Además, falta aún el diálogo entre las universidades y las asociaciones eclesiásticas de estudio de historia de la Iglesia a las que se considera, no sin prejuicio, como poco científicas. La historiografía universitaria aún considera a los temas eclesiásticos como una historia al margen del resto de la historia.